

Los patos tienen la palabra

GONZALO UGIDOS

Cuando monseñor Antonio María Javierre clausuró el I Congreso Nacional de Profesores Cristianos, los ochocientos participantes, sabedores de que representaban a 8.000 profesores de toda España, multiplicaron por diez sus energías para desfondarse en una estruendosa ovación en respuesta a las palabras del obispo. A algunos les quedó aún un resuello para amagar un pateo a las últimas irreverencias del ministro Maravall, concretadas en un librejo titulado **«La reforma de la enseñanza»** que, en todo caso, tuvo su cumplido mentís seriado en los artículos del «Ya» del señor De La Cierva.

Monseñor Antonio María Javierre, secretario para la Sagrada Congregación para la Educación Católica, tuvo a bien explicar a los congresistas que **«Cristo es el maestro único y exclusivo»**. Palabras éstas que, con olvido de que un sermón se alinea siempre con frases rotundas, sembraron alguna alarma entre no pocos oyentes, quienes, conocedores del significado aproximado del término **«exclusivo»**, se sintieron intrusos y desposeídos, de un plumazo episcopo-doctrinal, de su legitimidad para ejercer. «Si Cristo es el único y exclusivo -razonaba el inconsciente pecaminoso de algún indigno maestro- ¿qué coño pintamos nosotros en las aulas?». El **«feedback»** funcionó a Dios gracias y monseñor, por no dejar en paro o arrojar a la marginalidad a su auditorio, tuvo el buen criterio de añadir para solaz de la concurrencia que en todo caso **«el maestro cristiano es ministro y testigo de la verdad; verdad -dijo- que se identifica con la vida. El maestro ideal ha de ser verdadero y su cometido perfecto es enseñar la verdad»**. Más de uno tradujo que el maestro cuando enseña es que enseña de verdad, que a ninguno le interesa enseñar por frivolidad. Pecadillos veniales por una mala jugada del inconsciente.

Verdad y frivolidad son cosas que se dan de bofetadas en algunos códigos de conducta. La frivolidad, además de adarme de damiselas que difícilmente casa con la continencia y severidad intrínsecas en un espíritu bien formado, es la antesala de otras aberraciones morales de mayor cuantía. Frivolidad es sentar a los niños en el suelo a la manera de Montessori o ser indulgentes con unos pretendidos derechos del escolar como preconiza Neill. Lo digno es cierto conductismo watsoniano que con los necesarios estímulos consigue convertir a los niños salvajes en adustos productos de la escuela católica. Por eso añadió el obispo que **«matricularse en la escuela de Cristo es una necesidad de todos los hombres»**. ¿De todos los hombres? «De todos los hombres». Monseñor Elías Yanes aplaudió la contundencia de su colega y, por no ser menos en el tono, concluyó que **«las buenas escuelas son fruto de los buenos maestros, no de las buenas legislaciones»**. Las leyes son lo de menos, pero, por si acaso, conviene contestar las frivolidades del Derecho.

La convocatoria de contestación está ya bien montada. **El día 18 tienes la palabra**. La consigna está en los diarios, en las paredes y en el aire. En el aire, sí. Por sobre el hilo de agua del Manzanares renovado volaba el otro día una avioneta que, como en una explosión de palomita de maíz, se deshizo en una nube de hojitas blancas y volanderas. Las octavillas daban la palabra para el 18. Pero buena parte del arsenal propagandístico cayó como una consigna del cielo sobre los patos y los carpines que Tierno puso en el río a mayor gloria de la frivolidad. La palabra de las carpas, la palabra de los patos, la palabra de los que la tomarán el día 18 son silencios, graznidos y exabruptos.

Sabido es ya que las palabras de la Academia son limpias, fijadas y bruñidas de esplendor, las palabras de los militantes de la escuela privada manchan y contaminan. Eso no es frivolidad, eso es una cosa muy seria: lo prohíben las leyes. Pero a estos señores no les gustan las leyes. Hasta hace bien poco no han doblado la testuz para aceptar la ley de la gravitación universal y, así las cosas, es iluso pensar que acepten las leyes de conservación del medio ambiente. O la LODE.